



ANTOLOGÍA

RAMAJE DE POEMAS

Ayúdanos a preservar la tierra.
Visita nuestro perfil de Instagram [naturaleza.poemas](#)



**INTEGRANTES:
BOGADO SIMÓN
HEIDENRICH SANTINO**



~ El placer de servir ~

Gabriela Mistral

Toda la naturaleza es un anhelo de servicio; sirve la nube, sirve el aire, sirve el surco. Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú; donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú; donde haya un esfuerzo que todos esquiven, acéptalo tú.

Sé el que aparte aparte la estorbosa piedra del camino, sé el que aparte el odio entre los corazones y las dificultades del problema.

Existe la alegría de ser sano y de ser justo; pero hay, sobre todo, la hermosa, la inmensa alegría de servir.

¡Qué triste sería el mundo si todo en él estuviera hecho, si no hubiera rosas que plantar, una empresa que acometer!

Que no te atraigan solamente los trabajos fáciles; ¡Es tan bello hacer lo que otros esquivan!

Pero no caigas en el error de que sólo se hace mérito con los grandes trabajos; hay pequeños servicios que son buenos servicios: Adornar una mesa, ordenar unos libros, peinar una niña. Aquél es el que critica, éste es el que destruye, sé tú el que sirve.





Árboles – Joyce Kilmer

Yo creo que nunca veré

un poema tan hermoso como un árbol.

Un árbol cuya boca hambrienta está pegada

al dulce pecho que fluye de la tierra.

Un árbol que mira a Dios todo el día,

y levanta sus brazos de hojas para rezar;

un árbol que en verano podría llevar

en su cabello un nido de petirrojos;

sobre cuyo seno ha caído la nieve;

que vive íntimamente con la lluvia.

Los poemas están hechos por tontos como yo

pero solo Dios puede crea

r un árbol.




Soy esa flor – Alfonsina Storni
Tu vida es un gran río, va caudalosamente.
A su orilla, invisible, yo broto dulcemente.
Soy esa flor perdida entre juncos y achiras
que piadoso alimentas, pero acaso ni miras.

Quando creces, me arrastras y me muero
en tu seno;
cuando secas, me muero poco a poco en el
cieno;
pero de nuevo vuelvo a brotar dulcemente
cuando en los días bellos vas
caudalosamente.

Soy esa flor perdida que brota en tus riberas
Humilde y silenciosa todas las
primaveras.





El Mar – Jorge Luis Borges
Antes que el sueño (o el terror) tejiera
mitologías y cosmogonías,
antes que el tiempo se acuñara en días,
el mar, el siempre mar, ya estaba y era.

¿Quién es el mar? ¿Quién es aquel violento
y antiguo ser que roe los pilares
de la tierra y es uno y muchos mares
y abismo y resplandor y azar y viento?

Quien lo mira lo ve por vez primera,
siempre. Con el asombro que las cosas
elementales dejan, las hermosas

tardes, la luna, el fuego de una hoguera.
¿Quién es el mar, quién soy? Lo sabré el día
ulterior que sucede a la agonía



El camino no elegido – Robert Frost

Dos caminos se abrían en un bosque amarillo,
y lamentándome por no poder caminar por los dos
y por viajar solo, por un largo rato
me detuve y observé uno, lo más lejos que pude,
hasta donde torcía y se perdía en la maleza.

Luego observé el siguiente, de forma imparcial,
y era esta probablemente la elección más acertada,
pues era tupido y necesitaba uso;

Aunque en cuanto a lo que vi,
bien podría haber elegido cualquiera de los dos.
y esa mañana ambos yacían de la misma forma
cubiertos por hojas que no habían sido pisadas

¡Oh! ¡El primer camino dejé para otro día!

Aun sabiendo como un camino sigue a otro,
dudé si alguna vez volvería a él.

Esto seguro lo diré con un suspiro
en algún tiempo en lo eterno:

dos caminos se abrían en un bosque, y yo...
Yo tomé el menos transitado, y eso hizo toda la diferencia.





El Mar – Idea Vilariño
Tan arduamente el mar,
tan arduamente,
el lento mar inmenso,
tan largamente en sí, cansadamente,
el hondo mar eterno.

Lento mar, hondo mar,
profundo mar inmenso...

Tan lenta y honda y largamente y tanto
insistente y cansado ser cayendo
como un llanto, sin fin,
pesadamente,
tenazmente muriendo...

Va creciendo sereno desde el fondo,
sabiamente creciendo,
lentamente, hondamente, largamente,
pausadamente,
mar,
arduo, cansado mar,

Padre de mi silencio.





Bosque de música – Vicente Gerbasi

Mi ser fluye en tu música,
bosque dormido en el tiempo,
rendido a la nostalgia de los lagos del cielo.

¿cómo olvidar que soy oculta melodía
y tu adusta penumbra voz de los misterios?

He interrogado los aires que besan la sombra,
he oído en el silencio tristes fuentes perdidas,
y todo eleva mis sueños a músicas celestes.

Yo voy con las primaveras que te visitan de noche,
que dan vida a las flores en tus sombras azules
y me relevan el vago sufrir de tus secretos.

Tu sopor de luciérnagas es lenta astronomía
que gira en mi susurro de follaje en el viento
y alas da a los suspiros de las almas que escondes.

¿Murió aquí el cazador, al pie de las orquídeas,
el cazador nostálgico por tu magia embriagado?

Oh, bosque: tú que sabes vivir de soledades

¿adónde va en la noche
el hondo suspirar?





Abril, sin tu asistencia clara, fuera
invierno de caídos esplendores;
mas aunque abril no te abra a ti sus
flores,
tú siempre exaltarás la primavera.



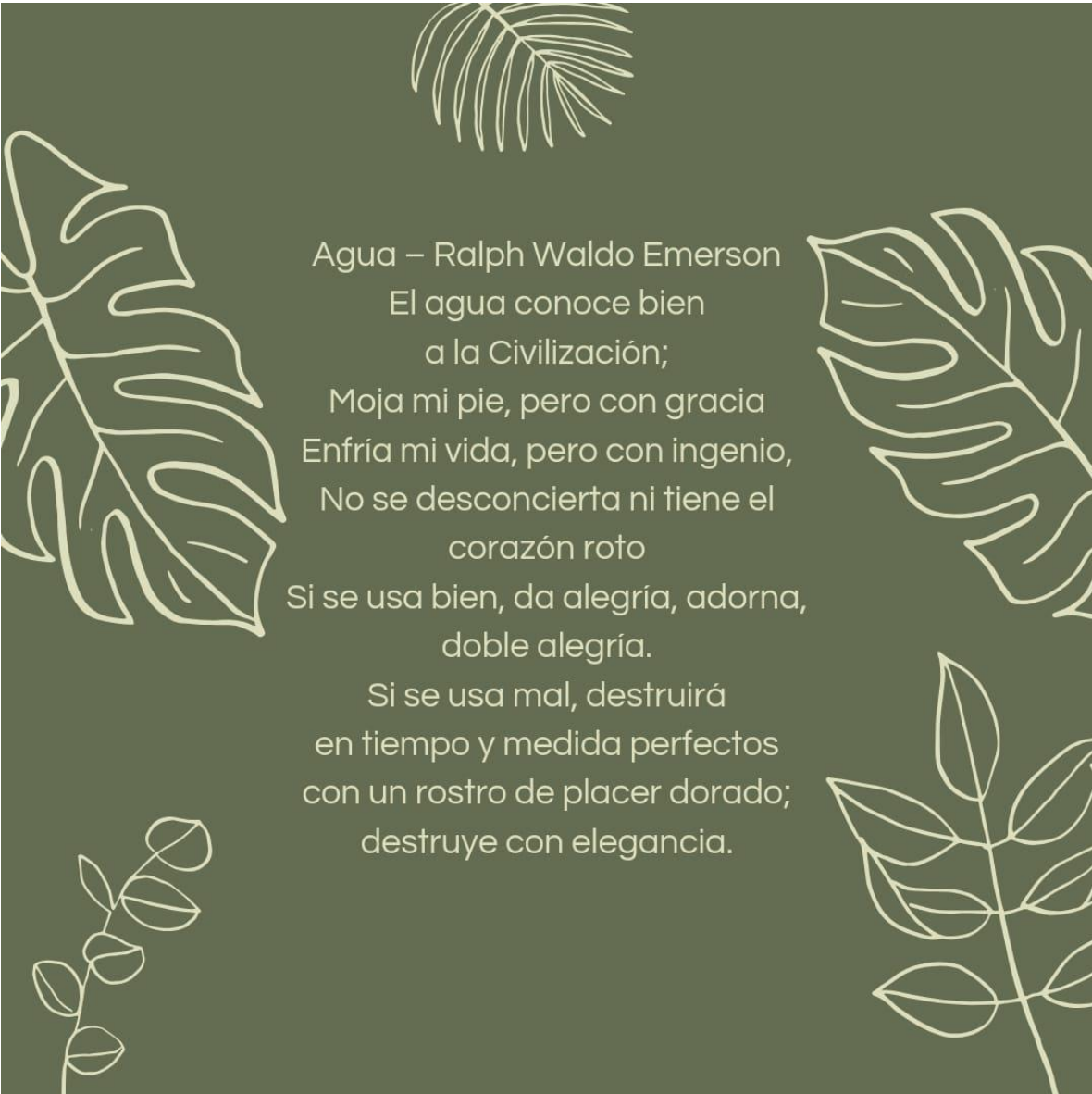
Eres la primavera verdadera;
rosa de los caminos interiores,
brisa de los secretos corredores,
lumbre de la recóndita ladera.

¡Qué paz, cuando en la tarde
misteriosa,
abrazados los dos, sea tu risa
el surtidor de nuestra sola fuente!



Mi corazón recojerá tu rosa,
sobre mis ojos se echará tu brisa,
tu luz se dormirá sob
re mi frente...

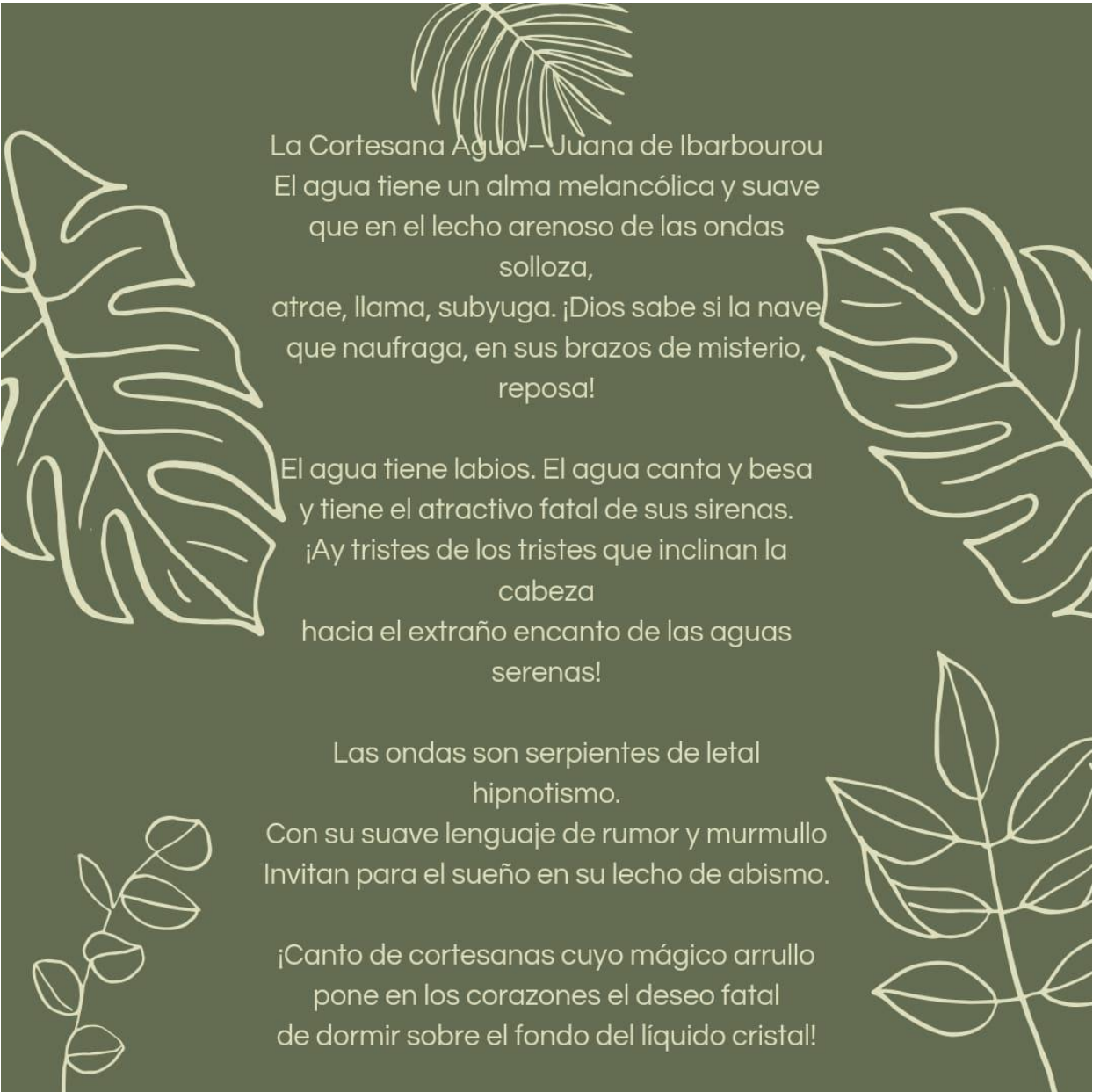




Agua – Ralph Waldo Emerson
El agua conoce bien
a la Civilización;

Moja mi pie, pero con gracia
Enfría mi vida, pero con ingenio,
No se desconcierta ni tiene el
corazón roto
Si se usa bien, da alegría, adorna,
doble alegría.

Si se usa mal, destruirá
en tiempo y medida perfectos
con un rostro de placer dorado;
destruye con elegancia.



La Cortesana Agua – Juana de Ibarbourou
El agua tiene un alma melancólica y suave
que en el lecho arenoso de las ondas
solloza,
atrae, llama, subyuga. ¡Dios sabe si la nave
que naufraga, en sus brazos de misterio,
reposa!

El agua tiene labios. El agua canta y besa
y tiene el atractivo fatal de sus sirenas.
¡Ay tristes de los tristes que inclinan la
cabeza
hacia el extraño encanto de las aguas
serenas!

Las ondas son serpientes de letal
hipnotismo.

Con su suave lenguaje de rumor y murmullo
Invitan para el sueño en su lecho de abismo.

¡Canto de cortesanas cuyo mágico arrullo
pone en los corazones el deseo fatal
de dormir sobre el fondo del líquido cristal!